Sátira/12

Suplemento de humor de Página/12
Sábado 9 de julio de 2005
Año 18 - Nº 920

¡Advertencia: este suplemento apasiona!



QUÉ DISTINTA ESTA TELENOVELA A LAS DE ANTES, LOS POBRES SE ENAMORABAN DE LOS RICOS Y LUCHABAN POR CONQUISTARLOS

EL ÚNICO OBJETIVO DEL PROTAGONISTA, POBRE ES OBTENER UN "PLAN TRABAJAR"

¿Y ESTA?

Cada vez más telenovelas

¡Bésame, rating!

WOLF TOUL

Moyano, nuevo secretario de la CGT
Lo de Moyano, lo de secretario y lo de CGT lo entendemos, pero ¿nuevo?

El PJ expande sus símbolos
Ahora tenemos: la doctrina peronista, la marcha peronista y la interna peronista

Moria Casán, candidata a diputada
Hay quien dice que con dos cirugías más va a ser candidata a senadora

Los números complican a los candidatos
Cavallo tiene líos por el 1 a 1 con el dólar. Macri, por el 4-0 con el Chivas

Pinochet perdió sus fueros
"No sé, capaz que están en el mismo lugar que la vergüenza, el respeto, la cordura"

HOY **Sátira** HOY

>>> POR RUDY

¡L Feliz Día de la Independencia, lector! En un día como hoy, 9 de julio de 1816, en Tucumán, se declaraba la independencia de España. Quiero decir, se declaraba la independencia nuestra respecto de España. Perdón, se declaraba la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata respecto de España, para quien no éramos las provincias unidas, sino el Virreynato. Usted se preguntará, ¿pero cómo, no era que el 25 de mayo de 1810 ya se había declarado la libertad? Yes, lector, you are completely right, pero lo que pasó es que en estos seis años éramos independientes de España, pero no de su rey, Fernando VII; en cuyo nombre gobernaban los patriotas mientras el rey era prisionero de Napoleón. O sea, se decía que dado que los españoles no resguardaban sus propios territorios, se los guardaban los criollos. Así cuando el rey volvía, se encontraba con sus colonias recién lavaditas y planchaditas. Eso se llamaba "la máscara de Fernando VII". Pero hete aquí que el rey volvió, y ¡nada de colonias!, ¡qué se ha creído, nos deja por unos años, vuelve y quiere que estemos a sus órdenes como si nada hubiera pasado!

Como se dará cuenta, lector, las novelas de hoy en día no inventaron nada, en nuestra propia historia nacional está la base de los argumentos de los mejores culebrones. "El amor quiere saber de qué se trata", "Virreynato de pasión", "La junta que me negaste", "Expedición al cariño", "Azulunala, la del color del cielo", "Simplemente Sobremonte", "La amante del teniente español", "Juana, entre Vilcapugio y Ayohuma" y tantas otras.

Pero la verdad, lector, no hace falta que desde estas páginas les demos títulos a nadie. Nuestra pantalla chica le ofrece novelas de todo tipo y factor. Sexies, cariñosas, futboleras, violentas, para nenas, para adolescentes, nacionales, extranjeras, extraterrestres, no falta una. Y entonces, ¿cómo íbamos a faltar nosotros? En directo, desde **Sátira/12**, este "especial novelas".

Hasta el sábado, lector.



















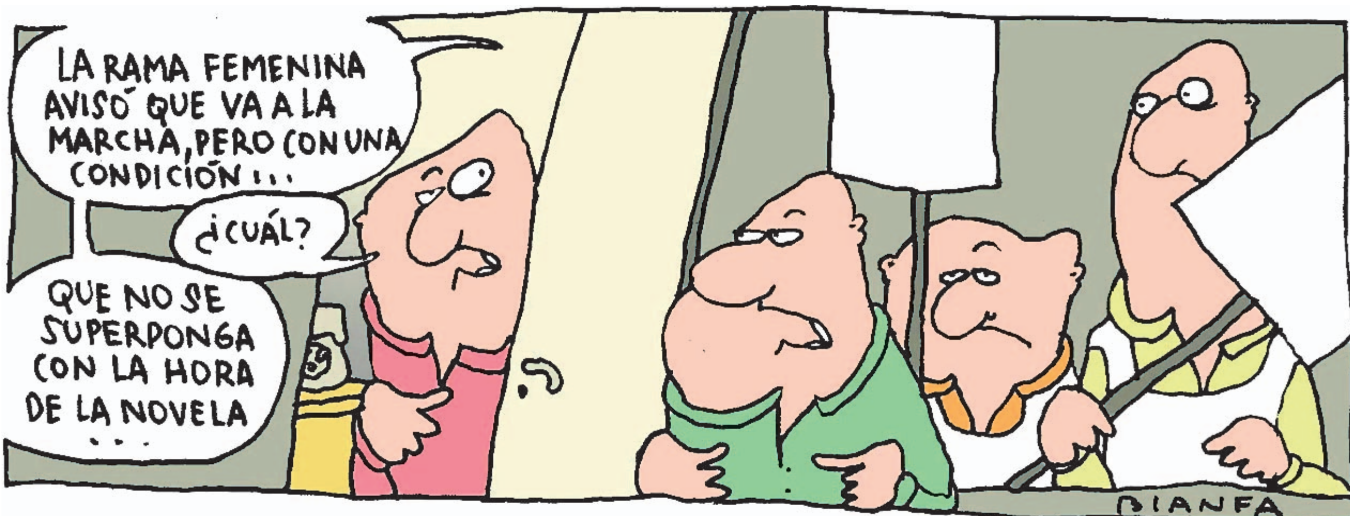














Episodio quince: Almacén Conflicto

>>> POR RUDY

(Música acorde a las circunstancias). Los que dialogan son los protagonistas, Fulgencio y Jennifer Ramona, salvo que se indique lo contrario.

–¡Te obvio, Fulgencio, te obvio! ¡No sabes cómo te obvio!
–Hablas llevada por el rencor, Jennifer Ramona. Tú no puedes obviarme, somos el uno para el otro.
–Para el otro seré yo, porque tú eres para la otra. Te he visto anochie, lo más, lo más... (solloza)
–¿Ves, ves, lo que io decía? Hace unos momenticos nomás me obviabas, y ahora dices que soy lo más. Debes resolver tus contradicciones, Jennifer Ramona, o por lo menos tus incógnitas. ¡Ia no sé si eres una mujer o una ecuación de segundo grado!
–¡Cáiate, Fulgencio, caiaté, que si no te obviaré tanto que desaparecerás multiplicado por cero! ¡Io que creía que éramos el binomio perfecto y tú, matemáticamente me engañas! Anochie te vi (*grita*), ¡te viii!
–Pues, sí, me viste, ¿y eso qué tiene de malo? No he desarroiado aún la propiedad de volverme invisible, Jennifer Ramona... Es más, io pasé frente a un espejo y también me vi, y no hago ni un tantico de escándalo por eso, ¿o qué?
–¿O qué, o qué, qué quieres decir con eso, Fulgencio? Tú te pasas dilatando y dilatando, estirando y estirando porque no quieres enfrentarte verdaderamente a lo que voy a decir.
–¡Pero no, mujer, pero no! Io me paso dilatando tu reprochie por motivos de libreto. Toma (*le muestra una hoja*). Acá dice muy clarito que este bloque debe terminar sin que tú me hayas podido decir por qué me obvias de este modo. Y tú sabes que el contrato en esto es muy claro.
–¡Pero qué libreto, Fulgencio, si desde hace tres días que estoy intentando que me expliques tu conducta, tu ridículo comportamiento, eso que me hace llorar todas las nochies y no poder dormir de día!
–Querrás decir llorar de día y no dormir de noche...
–No, si yo de noche sí que duermo, el ianto me relaja. El problema es durante el día que cada vez que estudio el guión me da sueño pero no puedo dormir, me da como un reflujo.
–¿No será como un reflejo?
–Sí, me da un reflujo por un reflejo.
–No te reflijas. ¿Probaste con algún reflexólogo?
–No cambies de tema, Fulgencio, tú eres el problema. Tú, tú, túuúuuuuu, túuúuuuu.
(VOZ DE LOCUTOR)
–¡Para su auto, bocinas La Ruidosa, con bocina La Ruidosa, un tutú y a otra cosa!
(VUELVEN LOS PROTAGONISTAS)
–Insistes, Fulgencio, haces cualquier cosa, pero yo te seguiré obviando. ¡Toda mi vida te obviaré!
–No seas así, mujer, que el de la bocina no he sido yo, fue la tanda.
–Ja, ja, ¿la tanda, de un solo aviso? ¿Cómo pretendes que te crea?
–Pues si no quieres no me creas, pero así es. Tú sabes, nuestros avisadores no están muy contentos con el transcurso de nuestro romance. Dicen que a esta altura ya debía haber un poquico más (*hace un gesto con la mano, llevándola repetidamente hacia abajo con el puño cerrado*)... de sexo... Dicen que si tú no querías, io debía haber abusado de ti, o de alguna otra, o algún otro abusado de ti, o algún otro de alguna otra, o todos contra todos, en fin, algo más calentucho, como más cachondo. ¿Entiendes? ¡Dicen que si no la gente hace el zapping!
–¡Mentes perversas! ¡Io les daré un poco de lo que quieren!
–¿A eios? ¡Si en el contrato dice que el galán soi io, mujer!
–¡Ia te dije, Fulgencio, que io a ti te obvio, y te seguiré obviando! Además, anochie te vi con ésa, abrazaditos, muy juntos, muy acaramelados.
–¿Muy qué?
–Pues muy juntos, muy acaremalados...
–¿Cómo dijiste?
–Muy amarecalados, digo muy aceramaledos, digo muy acaralamedos o sea, muy... muy, muy. ¡Qué sé io muy qué estaban!
–¿Quienes estábamos, Jennifer Ramona, quiénes estábamos?
–Tú, Fulgencio, tú estabas.
–Sí, io estaba, pero, ¿quién más?
–¡Esa!
–¿Esa? ¿Qué ésa? ¡Porque que io sepa ésas hay muchas y con todas no he estado, eh!
–No te hagas el tonto que te sale muy tonto, Fulgencio. Tú sabes muy bien con quién has estado. Lo sabes mejor que io.
–Pero no, Jennifer Ramona, mejor que tú no lo sé. Lo sé igual que tú, porque anochie yo estuve... anochie yo estuve... (*Sollozando, se tapa la cara con los brazos en primerísimo plano*) ¡Anochie io estuve contigo, Jennifer Ramona!
–Ves, hombre, ves, ¡confiesa, la confesión te hará bien!
(FULGENCIO SE DESTAPA LA CARA, Y EN VEZ DE JENNIFER RAMONA VE A UN CURA)
–Gracias, Padre Rafael, pero ¿qué hace usted aquí? Io estaba hablando con Jennifer Ramona y...
–Lo sé, hijo, lo sé. Pero eia tuvo que ir al baño y me pidió que la reemplace por un momento. Me aseguró que volvería a tiempo para la escena del beso.
–Pero, Padre Rafael, antes de las escenas del beso hay varias escenas de caricias, de miradas que lo dicen todo, de cierto toqueteo juguetón que no sé si usted y yo... en fin...
–Esto eia no me lo dijo, hijo.
–Temía que usted se acobarde, Padre.
–Frente a esta actitud mi respuesta es el silencio, Fulgencio.
–Si usted hace eso, va a quedar como la mona, Ramona.
–Ya estoy harto de tener que usar la rima, encima.
–Tiene razón, Padre Rafael, tiene usted razón. Dejemos lo de los besos para cuando eia vuelva, y dediquémonos a discutir un poco de teología, tema que tanto les apasiona a nuestras televidentes.
–Bueno hijo, tampoco es para tomarlo así. Veo en tu alma un conflicto.
–Va a tener que consultar a un oftalmólogo, Padre. Eso que usted dice no es mi alma, es una cicatriz.
–Mira Fulgencio, haya paz en tu corazón y en tu espíritu. Allí vuelve Jennifer Ramona.
–Bien, Padre, entonces me colocaré como estaba cuando eia se fue. (*Solloza*) Anoche estuve contigo... ¡contigo!
(RAMONA ENTRA Y VE A FULGENCIO DICIENDOLE AL PADRE RAFAEL LA FRASE ANTERIOR)
–¡Pues que lo que vi más parecía una minifalda que una sotana, Fulgencio!
–No, Jennifer Ramona, no con él, no con el Padre, sino contigo, ¡estuve contigo!, ¿entiendes?
–¿Que estuviste conmigo? ¿Eso dices? Oh, ¡pobre desgraciado inocente! Y io que desconfié de ti... que te creí un traidor... ¡No te merencio, Fulgencio, no te merencio!
–¿Dirás ¡no te merezco!?
–No, tú sí me mereces, con creces.
–¡Basta de rimas, por Dios!
–Lo que pasa es que uno de los autores del libreto se cree poeta...
–Escucha, Jennifer Ramona. Dejemos este sitio, uiamos juntos los dos... abandonemos este guión insoportable ieno de personajes que no saben ni hablar. Vaiámonos juntos a una novela de Marguerite Duras, o a una obra de Shakespeare o de Jean Anouilh. Imagina nuestro futuro juntos en una película argentina iena de paisajes, de personajes simples como la vida misma...
–No puedo, Fulgencio, no puedo. Mi pasado me retiene aquí.
–¿Tu pasado? ¿Qué me importa tu pasado? ¿Qué puedes haber hechio hace veinte anios que no te permita escapar ahorita nomás?
–Es que no fue hace veinte anios, Fulgencio. Fue anochie.
–¿Anochie? Pero si anochie io estaba contigo!
–Sí... (*voz grave*) tú estabas conmigo... ¡pero io no estaba contigo!
(MUSICA A TODO VOLUMEN, TITULOS).

FREE PATI



ANDY & SIDHARTA DANIEL PAZ



Y VOS... ¿DE QUE TE REIS?

HOY: Los médicos



RUDY

■ ***La facultad y los estudiantes***

• Yo pensaba que el examen de Cirugía en la facultad consistía en operar a alguien. No quiero ni imaginarme lo que pasaba en los bochazos.

• Es muy duro estudiar en la Facultad de Medicina. Pero mucho peor es que lo estudien a uno.

• Mi vecina doña Rosario está orgullosísima: tiene un hijo en Abogacía, una hija en Psicología y un riñón en Patología.

• Conocí un profesor de Medicina tartamudo. Sus alumnos creían que se decía “prosta”, “panicolau” “ginvitis” y “dermatis”.

■ ***Los especialistas***

• A mí me atiende un especialista de primera clase: se ve que a la segunda clase no fue nunca.

• Mi sobrina fue a un ginecólogo muy detallista: le preguntó el nombre, edad, profesión, sexo...

• Al cardiólogo uno lo elige de corazón, con el dermatólogo se da una cuestión de piel, y para conseguir un buen proctólogo hay que tener tujes.

• El lema del obstetra era: “Parir bien vale una misa”.

■ ***Las prepagas***

• En mi prepaga te dan una atención de primera. La primera vez que vas te atienden, después nunca más.

• Antes de asociarte, en mi prepaga te hacen firmar un contrato por el que te comprometés a no enfermarte nunca jamás.

• La propaganda de mi prepaga es “todos nuestros socios están sanos”. Y es cierto, nadie se enferma nunca con tal de no tener que atenderse con ellos.

• En mi prepaga los médicos trabajan con extremo cuidado, extrema puntualidad y extremaunción.

• Los médicos de mi prepaga son unos genios: saben lo que uno tiene sin revisarlo, ni interrogarlo, ni verlo. Ojalá avancen aún más, y logren curar a alguien.

Frases a: **chistecito@psinet.com.ar**

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



JORH-LINE



FILATELIA WOLF - TOUL

